



## VI Sección Reseñas Bibliográficas

Luis Barahona J. *La Universidad de Costa Rica 1940-1970*. San José, Costa Rica Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2015, 426 pp.

No conocí a don Luis, lamentablemente. Pero le quedo eternamente agradecida porque me legó una entrañable compañera y amiga, que me ha permitido conocer a su padre.

Luis Barahona, un hombre de extraordinaria cultura, luchador en muchos campos, la educación, la política, el humanismo, la historia, el pensamiento costarricense, el pensamiento universal. Un filósofo, un profesor, un pensador. Incómodo con lo que sería llamada hoy zona de confort. Un hombre que nos legó múltiples obras, entre ella la que hoy nos convoca, *La Universidad de Costa Rica entre 1940 hasta 1973*. Hay mucho que ya se dijo, sin embargo, debo repetir que de principio a fin esta obra es una muestra de la gran erudición de este filósofo, unida a la seria investigación que demandó, sobre fuentes primarias, actas, etc. Esto le valió el premio Aquileo Echeverría en Historia en 1977.

Hoy más de 40 años después de haber visto la luz este libro, pienso en la pasión con que fue escrito, la dedicación y el amor a la institución en la que se formó en parte y en la que trabajó tantos años.



Desde el primer capítulo no escatima datos, fechas, personajes históricos. En ella nos habla de la universidad en sus inicios, de la universidad de Costa Rica, de sus bases. Se queja aun en ese momento del cierre de la U. de Santo Tomás, ya que con ello se perdió el espíritu universitario de unidad que hoy tanta falta hace-dice-pues la tradición no se improvisa. La UCR no heredó ningún tipo de tradición académica, ni en lo material ni en lo espiritual.

A partir del segundo capítulo del libro, don Luis se dedica a construir teoría de la universidad, tanto en lo académico, como lo docente, lo estudiantil. Habla de la Universidad como síntesis comprensiva viviente, conciencia de la realidad, cuya labor académica debe ser desinteresada y siempre a favor de la investigación. Una investigación por amor a la ciencia y al arte, a la justicia al bien del hombre. Que busque la verdad, el bien y la belleza, en un diálogo permanente. Critica al investigador arrogante, que poco aporta con su actitud. Habla de un profesor vinculado a la investigación, que siempre genere dudas en sus estudiantes, con el fin de seguir avanzando en el conocimiento.

El profesor auténtico dice, da y se da. Es el alma de la universidad y su oficio es pensar, ya que pensando se enseña a pensar, pues toma en sus manos el corazón y la mente de los jóvenes para introducirlos en los arcanos del saber. Cuidando la palabra, expresándose mejor a fin de ayudar al estudiante a procesar sus propios conceptos. Él mismo escribe el libro de forma pulcra y a pesar de los cientos de artículos de estatutos, de la constitución y de actas, utilizó una bella prosa.



Hace declaraciones absolutas:

La universidad está comprometida integralmente en el proceso de la cultura, es el laboratorio de la cultura mundial

La docencia, eje fundamental de la Universidad, la retrata como un proceso de comunicación y de investigación. Sin egoísmos, sin envidias, con amplitud de mente, ya que será conciencia crítica, comprometida con la cultura y la educación nacional, su compromiso insoslayable.

Resalta el artículo 2 del Estatuto Orgánico de 1952 que establece que la docencia universitaria debe responder a un ideal de educación ampliamente humanista, encaminada al perfeccionamiento del espíritu humano y de la sociedad global, para lo cual se debe profesar absoluto respeto a la libertad científica. Se hablaba ya de crear un Instituto científico. Visionaria propuesta que hoy está en amplio desarrollo (Mas de 40 institutos de investigación). Uno de ellos nos convoca hoy.

Le dedica largas páginas al propósito de la universidad como la responsable del desarrollo armonioso e integral de la personalidad, de proporcionar a los estudiantes una cultura general de orden superior, que los estudiantes se capaciten para pensar provechosamente. Todo esto fue incorporado en la gran reforma de 1957, pero ya esbozado desde 1952 cuando se inicia el proyecto de Reforma universitaria. Desde 1952, explica, Rodrigo Facio creó una comisión que tendría la tarea de crear la Facultad de Humanidades, el proyecto que fue presentado en 1954 y ya en 1955 se creó la Facultad de Ciencias y Letras, con 7 departamentos, Estudios Generales,



Filología, Lingüística y literatura, Historia y Geografía, Filosofía, Biología, Química, Física y Matemáticas.

Ortega y Gasset prestó la infraestructura teórica de esta reforma, como bien se sabe. Abelardo Bonilla, tuvo la tarea de organizar la Facultad de Humanidades, ya que en primer lugar la universidad es una institución académica de cultura general humanística y en segundo lugar, formará profesionales. Esto fue modificado por otra comisión posteriormente. Sin embargo en el libro el filósofo Luis Barahona resalta la necesidad de crear esta facultad y sobre todo de hacer una gran obra por la dignificación humana y que se reconozca ese itinerario de humanización y socialización. Esta misión le correspondió al departamento de Estudios Generales, ya no una facultad.

La reforma fue evaluada, cuestionada y cambiada en el trayecto, hasta 1973. Don Luis revisa las recomendaciones puntillosamente, inclusive, agrega un comentario del informe del rector (1969-1970) sobre el seminario que evaluó los EG. El rector se refiere a lo difícil que ha sido continuar con los EG, lo pesado que se le hace al estudiante, cursos a partir de la 4 de la tarde, de más 80 estudiantes. En ese mismo informe el rector se preguntaba, cuánta cultura humanística quedaba en poder de los estudiantes una vez concluidos los Estudios Generales. Esa misma pregunta se le hizo a la directora de la Escuela de Estudios Generales Ana Delia Ramírez, el 27 de mayo durante el I Foro Institucional 2015 en su cuarta sesión, quien respondió, solo lo sabremos una vez que ejerzan su profesión.



Al darse el III Congreso Universitario, se pierde la oportunidad de lograr una verdadera transformación de los EG, dice Barahona y al final de su recapitulación sobre este III Congreso Universitario habla sobre planear cambios sustanciales, nuevos principios, crear un nuevo sistema, más adecuado a los tiempos, que corren y no caer en la trampa del culturalismo. Declara al final, que la reforma de 1957 fue la consolidación institucional de la UCR

Crítico de la UCR, dice que la U nunca ha preparado a sus profesores, se preparan solos. “siente el vacío de un artículo en el que se diga qué es lo que la Universidad entiende por profesor universitario, sus cualidades esenciales y los objetivos de su acción docente”.

Crítico los programas de los cursos, les falta preparación y se mete de lleno en el tema de la investigación y su organización desde el nacimiento de la Universidad. Por escuela o facultad, establece el número de graduados, artículos en revistas de la UCR y otros. Señala, que ya en 1963 Rodrigo Zeledón junto a otros profesores fue encargado de organizar la Comisión Universitaria para la Investigación, que se encargaría de regular toda actividad de investigación llevada a cabo por funcionarios de la UCR, financiada o no por la universidad. Claro, esto marchó lento, reclamó entonces la falta de interés de la autoridades durante los primeros 20 años de la Universidad en este capítulo, pero se empiezan a ver los frutos en los días en que fue publicado el libro de don Luis, quien indica que los primeros investigadores fueron quijotes en su misión y que aun en esta etapa (años 70), cuesta que se reconozca el valor de la investigación. Con números puros y duros, alaba la producción de esos primeros institutos de investigación, en agronomía, en economía, en psicología, y recuerda la escuela de graduados, que permitió los primeros doctorados en Filosofía y Microbiología, hace aproximadamente 50 años. Luego enrumba al tema de los estudiantes su ingreso, el examen de admisión, mala formación y poco apoyo.



Exalta la creación de la comisión de 1963 que redactó un II Estatuto Orgánico para la universidad que no lo había variado desde su fundación. En el proyecto que presentó hizo del Consejo Universitario “un alto cuerpo que dirigirá la política de la Institución, que señalará con sabiduría y propiedad los rumbos adecuados al desenvolvimiento de la ciencia y de la historia del país. El Consejo Universitario, aunque de naturaleza democrática, debido a sus funciones tan amplias podía tender a convertirse en un órgano monocrático, añade:

Ojalá que el instrumento no devore al hombre, sino que nos sirva para realizar los auténticos ideales académicos dentro de una atmósfera de paz y de respeto a la libertad y a los derechos fundamentales de la persona humana.

Explica que con este Segundo Estatuto Orgánico a partir del III Congreso Universitario se varió la estructura del poder en la UCR. En la cumbre se situó la Asamblea Universitaria, la cual elige al rector y es el órgano superior permanente de la Universidad, en la que reside la máxima autoridad de la Institución ya la que le compete “aprobar los lineamientos generales de la política del sistema universitario”.

El desarrollo interno y de los Centros Regionales mereció un capítulo completo en el libro y relata las vicisitudes económicas y problemas de carácter administrativo que atrasaron el establecimiento de bibliotecas y centros regionales, Guanacaste, Limón, Turrialba, San Ramón. Adicionalmente, existió el recelo de las autoridades nacionales ante tanta expansión. No ha variado mucho el sentir.

Otro capítulo merece el tema de la U y la Cultura Nacional. La Radio Universitaria, hoy Radio UCR, la biblioteca y su aporte al saber nacional, al difundir no solo libros, sino también la investigación nacional, el departamento de publicaciones, hoy una prestigiosa editorial, el teatro, la estudiantina, fundada por Johana Riera Gomilla en 1967.





Se refiere a la Federación de estudiantes y su inmadurez aun, alaba la creación de la Vicerrectoría de Investigación y el Seminario sobre Problemas Nacionales, ya que para todos los estudiantes de la Universidad de Costa Rica, el colonialismo se convertirá en un problema nacional más a los ojos de los estudiosos, quienes tratarán de buscarle solución con verdadero celo patriótico.

Menciona la asociación de egresados y el compromiso de la universidad con la sociedad, proyección de la universidad, la pobreza del país y todo lo que falta por recorrer para que un campesino llegue a las aulas universitarias, las bondades de la estación experimental Fabio Baudrit, la necesidad de fomentar el cooperativismo, la acción social y la investigación en favor del país.

Resume al final, resulta muy satisfactorio anotar que hoy ya se cuenta casi en todos los campos con personal idóneo para proyectar un programa de actividades que cubra los principales campos de la cultura nacional. Esta es la parte positiva del proceso apuntado. La parte negativa –dice-es cierta indolencia con que se ha mirado determinado tipo de actividades, posiblemente por exigir una mística o entrega que no teníamos en los primeros años, por falta de elementos capacitados para ver la trascendencia de esas actividades.

Se refiere también a varios aspectos en que la UCR y las universidades de toda América Latina coinciden, basado en los ejes fundamentales de la institución:

Docencia y libertad de cátedra

Profesorado y su profesionalización, estudiantado y la necesidad de que el estado procure una mejor educación para aumentar el número de estudiantes universitarios y su poder dentro de la institución, investigación y la proyección de la universidad a la sociedad.

Cierra con una síntesis de las etapas por las que ha pasado la UCR: 1- etapa tradicionalista (1940-1957), 2-etapa modernizante (1957-1968), 3-la implementación de la reforma y el período de transición (1968-1974) y la etapa democratizante a partir de 1974, cuando una vez finalizado el III Congreso





Universitario, se dedique la Universidad al desarrollo del país y la liberación del ser costarricense, dentro del marco de la democracia nacional.

Carolina Mora Ch.  
Universidad de Costa Rica  
30 de setiembre de 2015  
Auditorio de Educación UCR

